

Acerca de los gatos

El gato doméstico vive mucho más que el callejero. Al estar vacunado, desparasitado y alimentado por su dueño tiene menos probabilidades de contagiarse de diversas enfermedades y si este se encuentra castrado /a toma hábitos más caseros y pierde la conducta sexual evitando las terribles peleas, siendo una de las causas más importantes de contagio de enfermedades como también de lesiones traumáticas.

En los gatos salvajes, que se alimentan con lo que cazan, el riesgo de enfermarse es alto.

De cualquier forma, tanto el gato doméstico como el callejero tienen el mismo instinto. Así lo demuestra nuestro gatito cuando caza cualquier bichito o cuando por ejemplo, si movemos los dedos de un pie se lanza sobre él.

Existen dos conductas generalmente muy diferenciadas entre sí: Así veremos gatos que buscan el contacto con la gente, se suben a la falda y disfrutan las caricias y otros que rechazan el acercamiento de cualquier persona, incluso de su dueño y son reacios al contacto físico con el ser humano. Son esos mininos que esquivan la caricia o que al alzarlos tratarán de distanciarse oponiendo sus patas rígidas a nuestro pecho. Este comportamiento puede obedecer a múltiples causas, entre ellas a una deficiente socialización en la etapa correspondiente. Sin embargo, en nuestra experiencia hemos podido observar una conducta que es mezcla ya que algunos gatos se dejan acariciar sólo cuando ellos quieren.

Atendiendo a su especial naturaleza, tampoco es bueno que sea excesivamente apegado o dependiente de las personas porque sufrirá cuando quede solo en la casa o se pondrá nervioso ante la ausencia del amo.

Es aconsejable asignarle un lugar propio en el que colocaremos un canasto con un almohadón o una prenda nuestra en desuso (para evitar que se angustie cuando no estamos en el hogar) Ese será el sitio en el que elija permanecer cuando necesite estar solo o distanciarse por un rato de la compañía humana.

Otro punto importante es la de la utilización de la bandeja sanitaria, el gato la utilizará instintivamente y al retirar periódicamente los excrementos prevendremos diversas enfermedades zoonóticas (enfermedades transmitidas por animales al hombre).

Es importante que el trabajo de socialización comience cuando el gatito tenga dos semanas de vida para que desde temprana edad se acostumbre a nuestra presencia que, recordemos, no deberá ser extremadamente absorbente pues se corre el peligro de estimular una dependencia excesiva. Pero tampoco debemos ir al otro extremo: el de la indiferencia, porque así sólo lograremos que rehuya el contacto con las personas y sea arisco.

De todos modos, al igual que el resto de los animales domésticos, los gatos tendrán su propia personalidad y serán ellos los que decidirán, en definitiva, con quienes tendrán mayor o menor unión y a quienes elegirán para compartir sus juegos, elección que muchas veces podrá no recaer en un ser humano sino otro felino o, incluso en el perro con el que conviva en la casa.



A diferencia del perro, el gato no adopta nunca una actitud de sumisión a su dueño, aunque al igual que aquel, reconocerá al encargado de alimentarlo o al miembro de la familia que permanece más tiempo en la casa y con el mantendrá un lazo afectivo más estrecho que con el resto de los integrantes.

El gato, también a diferencia del perro no aguardará nuestra llegada para saltar a saludarnos pero hará acto de presencia a su manera. Tal vez se acerque luego de unos minutos o se ubicará en algún lugar visible o hará alguna pirueta para demostrar su alegría de vernos.

Gato y perro, cada uno a su modo constituyen una compañía insustituible para los seres humanos.

Un tema de fuertes controversias es La toxoplasmosis que merece algunas aclaraciones, muchas personas evitan el contacto con gatos por miedo a contraer esta enfermedad, cosa que está probado que el contacto con el gato no es causa de contagio.

El gato puede contraer la enfermedad consumiendo carne cruda o roedores, etc. Al enfermarse tiene diarrea durante 10 días y una sola vez en su vida, en la diarrea disemina ooquistes de toxoplasmosis que al cabo de 17 días en el ambiente esporulan y estos son los que al consumirlos nos enfermamos, por ende la mayoría de los casos de infección en personas son por consumo de carne cruda o mal cocida, verduras mal lavadas, manipulación de carne cruda, hacer jardinería sin guantes, entre otros. Una forma de evitar que los gatos casen es colocarles un collar con un cascabel en el cuello.

Raúl I. Alcoba

Médico Veterinario

Clínica Veterinaria Norte

